



*Piropos a la
Virgen de la
Vega de Haro*

40 años de devoción en verso

TEXTO: Ernesto Tubía Landeras
FOTOGRAFÍAS: José Carreras Pascual

El día 8 de septiembre de 2012 en los jardines de la patrona jarrera se recitaron ante la imagen florida de la Virgen de La Vega los piropos ganadores del tetragésimo certamen de piropos, uno de los certámenes literarios en verso más longevos del panorama español.



Vega tu eres mi luz

Virgen Vega, si algún año estoy ausente
pensad que en esta vida yo muero
pues parece que ofendo porque os quiero
más yo gozo al estar ante ti, presente.

Tras tus flores y piropos cual diferente
es ver tu mirada de amor y espero
llena de alegría tu morada, que desespere
al ver en tus ojos tal semblante.

VEGA, en esta diferencia mis sentidos
ven tu bondad y hermosura, y porfía
ya no sé más que venerar tu tamaño.

pues nunca he sentido tantos celos seguidos
de ti Madre Primorosa, que de noche y día
solo pienso que mi pasión no te haga daño.

Vengan piropos, piropos
A la Virgen de la Vega.
Que por bonitos que sean...
Mucho más bonita es ella.

Probablemente cuando en 1973 se sustituyó el “Pregón de fiestas y exaltación de los valores de la Ciudad de Haro”, que contaba con cinco ediciones, por otro nuevo que rezaba como “Primer concurso de piropos a la Virgen de la Vega de Haro”, pocos imaginaban que con el paso de los años, el certamen se convertiría en santo y seña de las fiestas patronales de septiembre, y que con ese mismo paso del tiempo cientos de autores compondrían toda clase de versos para ensalzar a la patrona jarrera. La mayoría de esos autores han sido y siguen siendo vecinos de la villa de Haro o pueblos vecinos, como los conocidos Florencio Alcalde, Vega



Arresti, Sarasa y Larios, “Carjosán” o Margarita Salguero Esteban, que logró acumular nada menos que siete galardones, manteniéndose dicho récord a día de hoy. A éstos y otros autores y autoras cercanos a la cabeza de comarca hay que sumar un sinfín de poetas foráneos que encontraron la inspiración suficiente como para ser premiados en el certamen literario, que al cabo de pocos años ya tenía un notorio prestigio a nivel nacional, como bien lo demuestra los rimadores que forman la extensa lista de ganadores, como pueden ser los reconocidos Carlos Ureña o Eumelia Sanz Vaca, o el del celeberrimo Manuel Terrín Benavides, que pasa por ser el autor más pre-

De Vega a Vega, De leyenda a fe

De Vega a Vega el cielo se confia
para vestir de azul España entera
y sentada en la luz, aquí me espera
el popular encanto de María.

Venir a Haro, de la tierra mía
y verla siempre aquí como si fuera
Dama Mayor de la emoción jarrera
y esperanza feliz de cada día.

Si la espiga en su mano está dorada
y hay racimos de luz en su mirada,
para ganar su amor, traigo en mi mano

con la pobreza del amor humano,
la fe sin tiempo que nació en Granada
y se hizo surco en campo riojano.

miado en castellano dentro de la literatura española, con casi dos mil premios literarios en su amplio bagaje. Estos nombres nos muestran la dimensión que ha adquirido un concurso de versos, que ha logrado empero, mantener el *leitmotiv* por el que fue creado, que no es otro que loar a la Virgen de la Vega.

Sin mayor información que la que rezaba la leyenda del certamen, ya desde la primera convocatoria los autores supieron ver en los pipos una forma de ensalzar la figura de la patrona, limitándose, tal y como fijaban las bases, a un máximo de dos cuartetos. Un tope que en 1980, con objeto de dar cabida al soneto, se amplió hasta los catorce versos. Siendo precisamente el soneto, la composición literaria más premiada en la historia del certamen. Año a año las convocatorias del certamen de pipos han ido aumentando la participación,



sobre todo en la categoría infantil, donde gracias a la estrecha colaboración de los tres colegios de la localidad, se mantiene en estos años una participación por encima de los dos centenares de piropos presentados por convocatoria. En la categoría de adultos, en la que se baten los rapsodas jarreros con los forasteros que intentan hacerse un hueco en la historia del certamen, la participación ha ido creciendo a medida que también lo ha hecho el concurso. Así nos encontramos que la cifra de 13 trabajos presentados en la primera edición (siempre hablando en la categoría de adultos) se mantuvo en la década de los setenta, ascendiendo a una media de 20/30 en las décadas de los 80 y los 90. A partir del 2000 la cifra de trabajos comenzó un ascenso con una media de 50/60 trabajos, que a partir de la edición de 2011, gracias a la incorporación de las nuevas tecnologías, con la posibilidad de entregar los piropos vía mail, se ha logrado aumentar hasta sobrepasar el centenar de obras presentadas, lo que muestra un notorio ascenso en

el interés que este certamen despierta en el panorama poético. Un interés que, como han admitido los convocantes desde el inicio de la convocatoria, difícilmente puede deberse al montante económico de los galardones, pues los premios otorgados, si bien no han de desdiseñarse, tampoco pueden considerarse como lucrativos. Así descubrimos que los galardones en la primera convocatoria, obviando el diploma acreditativo con el que aún se sigue acreditando a los vencedores, consistían en un botón de oro con la imagen de la patrona, pasando al año siguiente a premios en metálico siempre de modesta cuantía. Actualmente el ganador del primer premio de la modalidad de adultos recibe 200€, 150€ el segundo y 75€ el tercero. Es en este punto, en el de los premios otorgados por la cofradía, donde residen las únicas notas discordantes proclamadas entre algunos autores jarreros que consideran que debería suprimirse la dotación económica, sustituyéndola por el obsequio de la primera edición, o insignias de la patrona en oro, plata y bronce,



En la fotografía los autores ganadores del certamen del 2011, acompañados por Miguel Ángel Ibarra, el primero comenzando por la izquierda.

cuya condecoración tras leer el piropo añadiría una mayor emotividad a una ceremonia que en ocasiones no cuenta con los autores galardonados para la lectura de los piropos, pues la cofradía nunca ha dictado la obligatoriedad de presentarse a recoger el galardón y declamar el piropo. Aspecto que es criticado por un sector, que cree que al eliminar los premios en metálico, que atraen a un grupo de poetas de fuera, el interés y la participación aumentaría entre los escritores jarreros, que sí estarían el 8 de septiembre en los jardines de la Vega para recitar los piropos premiados.

Sea como fuere, el certamen de piropos a la Virgen de la Vega de Haro sigue siendo una cita obligada entre el panorama poético riojano, uno de los principales atractivos de las fiestas de septiembre de Haro, y sin lugar a dudas, el más sincero y hermoso modo que tienen los poetas devotos de la Sra. De la Vega de loar a su querida patrona.

ENTREVISTA A MIGUEL ÁNGEL IBARRA

Presidente de la Comisión Organizadora del Concurso de Piropos.

—¿Qué supone para un jarrero como usted, llevar tantos años detrás del concurso de piropos?

—Siempre he tenido un sentimiento de fascinación hacia este tipo de certámenes. Soñaba en poder, algún día, yo también, colocarme ante la imagen de Ntra. Sra. de la Vega y dedicarle mi piropo. Cuando años después me ofrecieron dirigir el certamen fue para mí una satisfacción enorme aceptando sin dudar; y a pesar del esfuerzo que ello supone, me compensa con creces en mi calidad de poeta, jarrero y devoto de la Virgen de la Vega.

—¿Por qué cree que los escritores se presentan a este certamen?

—La realidad de cada autor la desconocemos. Cada uno es un mundo. Alguno tal vez lo haga simplemente por la cuantía de los premios, si



Manuscrito de Ernesto Tobía, ganador del concurso 2012.

Entre Flores Vega, te lanzo este beso
 Para que nunca cierre del amor la herida,
 ni la puerta del Señor me deje suera.

Así pues, paso a paso, verso a verso,
 referente te hago del sendero de mi vida
 ya que dueña eres, de mi pasión jarrera.

Ernesto Tobía 2012.

bien esta es bastante modesta. También pienso que supone un cierto prestigio en ganarlo, y un gran honor poder recitarlo ante la patrona el día de su fiesta, sobre todo para los participantes de nuestra zona.

—¿Qué tipo de piropos se presentan al certamen?

—En general recibimos una gran variedad de trabajos tanto en su composición como en su temática. Algunos son claras propuestas populares escritas por personas no acostumbradas a hacerlo que denotan más cariño que calidad, que son muy apreciadas y consideradas por nosotros aunque al final el jurado, al conceder los premios, se inclina por los productos de mayor calidad.

—¿Nunca ha pensado en presentarse al certamen con un piropo?

—Efectivamente, pero mi empeño se fue quedando poco a poco aparcado sin llegar a sobrepasar apenas los 8 versos. Ya en 1991 me decidí a escribir un soneto que titulé *El piropo* y presenté a concurso, pero, a pesar de mis optimistas perspectivas, éste no logró conquistar ninguno de los premios. Tras mi entrada, poco después, en la Cofradía y de encargarme del Concurso de Piropos renuncié. Consideré incompatible mi situación como presidente de la comisión organizadora con la de participante en el concurso.

—Cuando uno de los ganadores no se ha encontrado presente, usted se ha encargado de declamar el piropo a la Virgen de la Vega ¿Qué se siente?

—Uno de los principales problemas con que me encuentro cada año tras la proclamación de los ganadores, es la organización del acto de recitado de piropos de autores que no van a acudir, aunque suelo ser yo quien finalmente los recita. Es muy emocionante, y para mí es un orgullo que supera cualquier otra consideración.

—¿Cómo cree que recibe el pueblo de Haro este concurso de piropos?

—El concurso de piropos es ya, para el pueblo de Haro, un clásico de las fiestas. Los jarreros devotos de nuestra patrona siguen con atención el discurrir del certamen desde su convocatoria a primeros del mes de mayo hasta su resolución a principios de septiembre. Muestra de este interés se refleja en el seguimiento que del mismo hacen los medios de comunicación locales que informan puntualmente de este desarrollo. En general este concurso, como la propia cofradía, se sustenta en sus cofrades y en el pueblo jarrero, gracias a cuyo interés y apoyo ha cumplido cuarenta años y tiene ánimos para seguir cumpliendo muchos más.